



LO QUE PELIGRA NO ES LA TIERRA, SINO QUIENES LA HABITAMOS

Hasta hace pocos años, el crecimiento de las naciones tuvo como uno de sus focos principales, la explotación de la naturaleza. Sin embargo, el siglo XX concluyó dejando en evidencia las profundas cicatrices producidas por el uso indiscriminado de esos recursos. El cambio climático ha impactado al planeta de tal forma que para muchos es innegable y ha revelado la fragilidad del medio ambiente en el que nos hemos desarrollado.

Este año, los recursos que sustentarían la existencia de las personas en la Tierra durante todo el año, se agotaron el 29 de julio. Se trata de la fecha más temprana registrada por la organización internacional *Global Footprint Network (GFN)*. Todo lo que se ha consumido luego de esa fecha, es tomado de lo que sustentaría a la humanidad el año 2020.

Casi al final de este año hemos visto cómo la sociedad exige a los líderes su atención sobre aquellos temas que mejoren la vida de todos; es momento de ocuparse por nuestra sociedad, el lugar donde está instalada y donde esperamos que siga: nuestro planeta.

Con un panorama así, se hace imprescindible que el conocimiento que desarrollamos aporte al uso sustentable de nuestros recursos. Si no modificamos la forma en que consumimos, si los cambios en ese paradigma no ocurren, lo que peligra no es la Tierra, sino quienes la habitamos. Hace millones de años el planeta sobrevivió al choque de un asteroide, pero la especie dominante de la época, los dinosaurios, no lo lograron.

El cuidado del medio ambiente es el cuidado de nuestra casa, es un bien público, y la protección debe estar presente en todas nuestras acciones, desde las más pequeñas hasta las de mayor impacto. En este número de Botes Científicos podremos acercarnos al efecto antimicrobiano de extractos obtenidos desde cilantro, ajo y perejil sobre bacterias *Escherichia coli* y *Staphylococcus aureus*. También conoceremos sobre las conductas territoriales de forrajeo del picaflor chico (*Sephanoides sephanioides*) en *Aloe arborescens*, en el Cerro Santa Lucía. Además, ahondaremos en la caracterización de la avifauna en cinco humedales costeros de la provincia de San Antonio, e invitaremos a conocer la diferencia entre árboles nativos e introducidos en nuestro territorio.

Me complace invitarlos a leer este especial de Botes Científicos dedicado al medio ambiente, para conocer cómo, desde la perspectiva de estudiantes y profesores de todo el país, se pueden impulsar acciones concretas, asegurando un proceso inclusivo para todos los involucrados, integrando al mundo científico para avanzar hacia un planeta en el que podamos seguir viviendo.

Dora Altbir Drullinsky

Directora del Centro para el Desarrollo de la Nanociencia y la Nanotecnología, CEDENNA
Universidad de Santiago de Chile

Premio Nacional de Ciencias Exactas 2019